

dos con sillares de granito, todo ello coronado por merlones triangulares. Lo rodea un muro perimetral en franco deterioro con cubos angulares de los que restan dos del hipotético plan original, que sería completado simétricamente. Estos cubos, actualmente, se emplean para usos agropecuarios y en su adaptación a tales fines han sido cubiertos con tejado y colmatadas sus almenas. Cercana, se construye una ermita de sólidos muros, bella portada y bóveda gótica en su interior.

Por su situación geográfica y por la figura del comitente de la obra, se discute el papel de defensa del territorio y vías de comunicación del castillo, a pesar de observarse saeteras y bocas artilladas. En el Catastro de Ensenada se describe el despoblado, perteneciente a la casa y mayorazgo del conde de las Amayuelas, con dos casas habitables y una arruinada.

DEHESA DE MANZANEROS

En el término de La Alamedilla del Berrocal se documenta, en el siglo XIV, la existencia de una aldea en la denominada Dehesa de Manzaneros.

Posteriormente, se erige un castillo, a partir de 1522, por Diego de Vera, regidor de Ávila, en torno al cual se agrupa el actual caserío, propiedad de la marquesa de Albís, destinado a la explotación agraria de una dehesa de más de 800 hectáreas.

En el *Catastro de Ensenada* (1751) se relata la existencia de un palacio, propiedad del marqués de la Coquilla, que "está todo el techo en tierra y unas paredes muy derrotadas por lo que se halla inhabitable", situación que no se producía cuando se realiza (1587-1594) el *censo de la Corona de Castilla*, entonces todavía era lugar habitado. En el interrogatorio de la *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos* de 1848, se contesta que hay un palacio destruido perteneciente al marqués de la Roca.

Atendiendo a la descripción que de este castillo se hace en la publicación *Castillos de Ávila*, realizada en 1989 por el Museo de Ávila, vemos que "la torre es de planta circular, construida en "mampostería de granito, con la parte superior perdida. En sus partes Sur y Noroeste se abren diferentes vanos que reflejan cuatro alturas: la inferior con arco de medio punto, la segunda con arco de medio punto inscrito en un marco adintelado, la tercera adintelada, y la última abovedada de acceso al adarve. Su interior, con excelente fábrica de sillería de granito, muestra una escalera de caracol de peldaños de una sola pieza, en su parte exterior se conservan arranques de muros y una línea de mechinales que indican la integración de esta torre en el conjunto fortificado."⁸

En 1997, fruto de un prolongado estado de deterioro, cae el último de los restos que quedaban en pie, y ahora se amontonan sus escombros junto a los del resto de dependencias que precedieron a este desastre. El amontonamiento de las nobles piedras es bastante desesperanzador y avisa de la ruina que amenaza a más de uno de los ejemplos arquitectónicos, mostrados en este artículo.

DEHESA DE ZURRAQUÍN

Esta dehesa ya se documenta en el siglo XVI como perteneciente a la familia de los Guieras; posteriormente, en el Catastro de Ensenada, consta como propiedad de la familia de los marqueses de Bermuda y tras sucesivas ventas acaba en manos del común, de la denominada Cooperativa de la dehesa de Zurraquín.



Castillo de Zurraquín. Foto: Cristian Berga Celma

El conjunto arquitectónico, de finales del siglo XV, "tiene en dicha dehesa una casa palacio, con su castillo y barbacana que la guarece, con habitación alta y baja, patio, cavallerizas, pajares y paneras"; poco queda de la descripción que en 1751 se hace en el Catastro del Marqués de la Ensenada. De la imponente torre, de planta rectangular y muros de sillería, apenas queda uno de sus frentes, horadado por saetera y ventanal, coronado por merlones cúbicos y un escudo con inscripción de su pertenencia "Galcerán de Barahona Señor de esta Villa". Acompañan a la torre restos de construcciones en perfectos sillares, unos muros en mampostería que completan el caserío para la explotación de la dehesa y cimientos soterrados que nos ayudan a adivinar la estructura completa del castillo.

A pocos metros se encuentra una ermita coetánea, que en la actualidad se usa como encerradero de ganado. De la ermita, que conserva la cabecera de la primitiva construcción, con arco triunfal de medio punto y la típica decoración de pomas, también podemos observar arcosolios y una bóveda de crucería con los correspondientes motivos heráldicos, emblemas que atestiguan la importancia de este enclave defensivo y ejemplifican la manera de fijar el territorio reconquistado.

DEHESA DE LAS GORDILLAS



Torreón de Enrique IV. Foto: Cristian Berga Celma

8). Mariné, M. y Terés, E. Coord.: Catálogo de la exposición "Castillos de Ávila", 1989. Museo de Ávila.